

La reposición es criada en la propia granja.



La vaquería de la familia Scheer.

Trabajar para incrementar el precio de la leche

Wilfried Wesselink. Periodista. Holanda.

Los Estados Unidos tienen programas para apoyar a los granjeros cuando los precios descienden hasta un nivel determinado. Rich Scheer, ganadero de vacuno de leche, prefiere sin embargo un mercado libre con una producción supeditada a la demanda. Está contento de que las cooperativas trabajen conjuntamente con éxito para elevar los precios de la leche.

Los bajos precios de la leche pagados al ganadero no son sólo un problema en Europa. Sus colegas norteamericanos también conocen esta cuestión y han puesto en marcha un sistema para aumentarlos. Frente a los esfuerzos para crear un Consejo Lechero en Europa que comercialice la leche producida en las explotaciones, a las cooperativas y a la industria transformadora privada, los ganaderos y cooperativas de los Estados Unidos trabajan juntos en un programa para disminuir el suministro al mercado. Tras su puesta en marcha, los precios permanecieron altos durante todo el tiempo.

Una comunidad alemana

Parece una comunidad alemana, rodeada de campo y bosques, a una hora de carretera de San Louis, Missouri. Muchos buzones muestran apellidos alemanes. En algunos jardines, las barras y estrellas americanas ondean junto con la bandera de Alemania. También la familia de Rick Scheer, de 34 años, es de origen alemán. Emigraron a Estados Unidos en 1851 y comenzaron como granjeros. Su explotación es mixta y cuenta con 120 vacas y 200 hectáreas de terreno. Rick estudió agricultura en la universidad y es licenciado en agronomía. A pesar de disponer de otras alternativas, deseaba convertirse en ganadero: "Es el trabajo que mejor sé hacer".

Doblar el número de vacas

La mayor parte del trabajo en la granja es realizado por Rick, su padre y dos empleados a tiempo completo. Su madre se ocupa de la contabilidad y Cindy, su mujer, es profesora y cuida de los dos hijos del matrimonio.



Rick Scheer: "produciendo según la demanda".

En los últimos diez años, el número de vacas de la explotación se ha doblado de 70 a 145 en el último invierno. Este crecimiento se ha realizado con sus propias novillas. "Comprar vacas o novillas no resulta económicamente atractivo. El precio de las novillas de reemplazo ha llegado hasta los 2.200 dólares (1.760 euros) por cabeza y no estamos dispuestos a pagar ese valor tan elevado", indica Rick.

Toda la recría es llevada a cabo en la propia ganadería. Las cubrición de las vacas y las novillas es realizada por ellos mismos mediante inseminación artificial. En el pasado, su primer objetivo era la producción láctea; hoy busca longevidad, aplomos robustos y, en tercer lugar, la leche.

Ordeñando tres veces al día

Una media de 120 frisonas Holstein blancas y negras están en ordeño, mientras 25

permanecen secas. Ordeñar tres veces al día supone obtener una media del rebaño de 11.800 kg de leche con 3,7% de grasa y 3,1% de proteína por vaca. Para llegar a este nivel de producción se partió de 9.000 kg hace unos años. Rick comenta: "Mis vacas tienen un mayor potencial genético que el que muestran actualmente. Para que lo expresen en toda su amplitud, a partir de ahora debemos alimentar mejor". Para producir más leche se utiliza BST. Hasta 2004, todas la vacas sanas eran tratadas con BST a los 63 días de lactación. En la actualidad, el suministro de BST está restringido y las vacas en primera lactación no son tratadas.



Para refrescar a las vacas los alojamientos están equipados con ventiladores y rociadores

Ración completamente mezclada

Todas las vacas comen la misma ración única, que es una mezcla completa que incluye silo de maíz, silo de ray-grass y cereal en grano, heno de alfalfa, maíz, gluten de maíz, cascarilla de soja, harina de soja, semilla de algodón y una premezcla mineral personalizada al efecto. La alimentación se distribuye dos veces al día aunque es aproximada varias veces más. "Hacemos todo lo que podemos para dar la máxima alimentación a las vacas" señala Rick. Las vacas comen de media 24 kg de materia seca al día, variando en función del tiempo, desde los 22,5 kg en época calurosa a 25,5 kg con frío.

Refrescando a las vacas

Durante el verano, las temperaturas pueden alcanzar los 40 °C y más. Para refrescar a las vacas, los alojamientos están equipados con ventiladores y una instalación de rociadores que están situados justo detrás de las cornadizas de alimentación. El agua también es empleada para aclarar y arrastrar el estiércol fuera de las cuadras a través de una conducción hasta una balsa. Posteriormente se bombea a terrenos de labor y a veces a barbechos, que se convertirán en maizales.

Costes de producción

La leche es recogida por la cooperativa "Prairie Farms Dairy" y una parte es embotellada y el resto transformada en queso de untar y yogur. A Rick le pagan la leche a precio actual de mercado, "hasta ahora no hemos vendido la leche con un contrato de futuros, pero estamos pensando en ello". El precio actual se basa principalmente en el contenido en grasa y proteína. En junio de 2004 alcanzaron el mayor precio pagado hasta la fecha: 0,44 dólares (0,35 euros)/kg. El coste medio anual de producción total, incluyendo la mano de obra y el reemplazo de maquinaria es de 0,265 dólares (0,212 euros)/kg. Como destaca Rick "2004 fue un buen año, pero en 2003 el precio de la leche fue menor de 0,22 dólares (0,176 euros)/kg, por lo que ha servido para compensar algunas pérdidas". Si bien los costes de producción son los señalados, en periodos largos de precios bajos, se reducen costes en donde es posible, como por ejemplo, evitando el reemplazo de maquinaria.

Produciendo en función de la demanda

Los Estados Unidos tienen programas oficiales de ayuda a los ganaderos cuando los precios bajan hasta un determinado nivel, por lo que en la crisis de hace dos años, éstos recibieron apoyo del gobierno. Según Rick se trata de una pequeña ayuda pero no es suficiente: "Prefiero un mercado totalmente libre y producir en función de la demanda, que depender del Gobierno".

Para aumentar el precio de la leche, se estableció en 2003 el programa de Co-operatives Working Together (CWT, en español, cooperativas trabajando juntas), que fue creado, puesto a punto y gestionado por ganaderos y cooperativas lecheras. Cada uno aportó al programa 11 centavos (0,088 euros)/100 kg de leche durante un año. Una parte importante del programa de CWT se basa en una reducción directa de la producción lechera nacional mediante la retirada de vacas. En el primer año, además de pagar a los ganaderos que enviaron sus vacas al matadero, el programa CWT también primó a aquellos que sencillamente disminuyeron su volumen de leche comercializada. Esta parte del plan se abandonó después del primer año. Los ganaderos pueden ofertar por cuánto dinero quieren retirar sus vacas.

Otro elemento importante del programa es el asesoramiento para la exportación. Los fondos de CWT son utilizados para contratar a compañías que exporten queso y mantequilla para compensar la diferencia entre los precios mundiales y los norteamericanos. Se estima que con este plan se ha aumentado el precio de la leche una media de 0,013 dólares (0,01 euros)/kg. Rick afirma que el programa CWT es bueno porque fue creado y está gestionado por los productores, además de ser muy rentable para ellos. "Con el incremento del precio de la leche recibimos más dinero que el que hemos tenido que pagar". ●

Retirada de vacas

En el primer año se retiraron 299 explotaciones con 32.724 vacas lecheras con el programa CWT. Esto disminuyó la producción anual de los Estados Unidos en 275.000 toneladas. Otras 275.000 toneladas fueron eliminadas del mercado por la disminución de la leche comercializada por las explotaciones y por la exportación. CWT sacó del mercado norteamericano un total de 544.000 toneladas que se corresponden con un 0,7% de los 77 millones de toneladas que conforman su producción doméstica. Durante el segundo ejercicio, el 2004-2005, abandonaron 363 explotaciones (50.478 vacas) y una producción estimada de 412.000 toneladas, un 0,5% de la producción nacional. También en esta segunda ocasión los ganaderos pudieron ofertar por qué cantidad estaban dispuestos a cesar en la producción de leche. En el primer año, la media aceptada en la puja fue de 8,82 dólares (7,06 euros)/100 kg no producidos. En el segundo, varió entre 11,55 (9,24) y 16,82 dólares (13,46 euros) por cada 100 kg. De la misma manera, en esta segunda anualidad, CWT pondrá en marcha el programa de exportación cuando los precios del queso sean menores o iguales a 1,40 dólares (1,12 euros) por libra (453 g) y a 1,30 (1,04) en el caso de la mantequilla. Los granjeros y cooperativas que contribuyen a este programa representan más del 70% del suministro nacional de leche. ●

El ensilado es almacenado en bolsas.

